



Laurent Corbeil

“El Instituto Nacional Indigenista y la reforma del municipio de Oxchuc, Chiapas”

p. 327-342

*Nación y municipio en México, siglos XIX y XX*

Sergio Miranda Pacheco (coordinación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

2012

400 p.

Mapas, gráficas y cuadros

(Serie Moderna y Contemporánea 59)

ISBN 978-607-02-3502-3

Formato: PDF

Publicado en línea: 10 de diciembre de 2019

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/573/nacion\\_municipio.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/573/nacion_municipio.html)

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



# El Instituto Nacional Indigenista y la reforma del municipio de Oxchuc, Chiapas<sup>1</sup>

Laurent Corbeil  
McGill University

## Introducción

Evaluar la relación entre los indígenas y el Estado mexicano es una tarea compleja debido a los múltiples factores internos y externos que pueden ser considerados e interrelacionados. Por ello, el proyecto indigenista mexicano, desarrollado y promovido en el periodo posrevolucionario, puede ser interpretado de maneras muy diferentes, según los autores e historiadores y dependiendo de las particularidades de cada región, municipio o comunidad indígena.<sup>2</sup> En este ensayo eva-

<sup>1</sup> Agradecemos a los profesores Juan Pedro Viqueira y Catherine LeGrand por sus comentarios muy pertinentes sobre una primera versión de esta ponencia. Sin embargo, los errores que puede contener son todos del autor. Este trabajo es parte de nuestra tesis de maestría, terminada en la Université de Montréal en 2006 bajo la dirección de Claude Morin. Los documentos usados son del Archivo Histórico del Centro Coordinador Indigenista Tzeltal-Tzotzil (AHCCITT), con sede en San Cristóbal de las Casas en el estado de Chiapas, y se presentarán en el formato departamento, serie, año, caja, expediente.

<sup>2</sup> Mary Kay Vaughan, “Nationalizing the Countryside: Schools and Rural Communities in the 1930s”, en Mary Kay Vaughan and Stephen E. Lewis (eds.),

luaremos la suerte que tuvo la política indigenista del régimen pos-revolucionario, desplegada por el Instituto Nacional Indigenista (en adelante INI), recurriendo al análisis de la respuesta que dieron a ésta los indígenas tzeltales del municipio de Oxchuc, Chiapas, en la primera mitad del siglo XX.

En los años de 1920 a 1940 el Estado mexicano fomentó la integración nacional y el desarrollo de un espíritu mexicanista a través de la modernización y la organización de los trabajadores y de los campesinos.<sup>3</sup> En Chiapas esta primera ola posrevolucionaria no tuvo un gran éxito. Según Stephen Lewis, además de no contar con la cooperación de los ladinos conservadores, las instituciones gubernamentales fueron completamente ignoradas por los indígenas.

Así, por ejemplo, la Secretaría de Educación Pública (SEP) no obtuvo el apoyo indígena a sus proyectos educativos probablemente porque sus maestros eran todos ladinos.<sup>4</sup> Asimismo, según Jan Rus, otros proyectos federales, tales como la integración de la clase política indígena al partido único y la llegada de los sindicatos obreros y campesinos en la década de 1930, tuvieron éxito en algunos municipios de los Altos de Chiapas, pero casi no tuvieron efecto en otros.<sup>5</sup>

---

*The Eagle and the Virgin; Nation and Cultural Revolution in Mexico, 1920-1940*, Durham and London, Duke University Press, 2006, p.161, señala que las respuestas comunitarias a los programas federales de educación dependen de las experiencias históricas locales, de previas participaciones en proyectos nacionales, de sus valores y prácticas culturales, y de su acceso a recursos económicos y al mundo exterior.

<sup>3</sup>Mary Kay Vaughan, *Cultural Politics in Revolution: Teachers, Peasants, and Schools in Mexico, 1930-1940*, Tucson, The University of Arizona Press, 1997; Mary Kay Vaughan, "Nationalizing..." p.157-159; Stephen E. Lewis, "The Nation, Education, and the 'Indian Problem' in Mexico, 1920-1940", en Mary Kay Vaughan and Stephen E. Lewis (eds.), *The Eagle and the Virgin; Nation and Cultural Revolution in Mexico, 1920-1940*, Durham and London, Duke University Press, 2006, p.176.

<sup>4</sup>Stephen E. Lewis, *The Ambivalent Revolution: Forging State and Nation in Chiapas, 1910-1945*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 2005. Ver también Lewis, 2006, p.180-181 y Engracia Loyo, "El conocimiento del indio. Nuevo camino para su asimilación (1930-1940)", en María Bertely Busquets, coord., *Historias, saberes indígenas y nuevas etnicidades en la escuela*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006, p. 69-94.

<sup>5</sup>Jan Rus, " 'The Comunidad Revolucionaria Institucional' : The Subversion of Native Government in Highland Chiapas, 1936-1968", en Joseph Gilbert M. y



Dado que estos primeros proyectos de integración nacional fueron un fracaso en la mayoría de los municipios indígenas de la región, el gobierno federal mandó en 1950 al INI, cuyas acciones tuvieron el mismo objetivo de mexicanizar y de modernizar a los indígenas. A través de la educación, de la difusión de leyes nacionales y de la reorganización de los municipios, las autoridades del Instituto intentaron aculturar a los indígenas e integrarlos a la nación mexicana.

Nuestra investigación se concentra en el municipio de Oxchuc, situado a unos treinta kilómetros de la gran ciudad regional, San Cristóbal de las Casas. Hacia 1950 su población ascendía a 5 412 habitantes —casi todos indígenas tzeltales—, algunos viviendo en la cabecera municipal, pero la mayoría viviendo de manera dispersa en los parajes —las divisiones municipales—. Pensamos que los oxchuqueros, en su mayoría, tuvieron una visión favorable del INI y de sus diversos proyectos modernizadores.

Aunque los historiadores interpretan de diferentes maneras los resultados del proyecto indigenista, algunos viéndolo como un fracaso y otros como un suceso parcial, todos lo consideran como una empresa del gobierno para los indígenas. Nosotros, por el contrario, pensamos que hay que considerarlo también como un proyecto de los propios indígenas. Es decir que el proyecto indigenista no pudo haber existido sin el acuerdo y la colaboración de los propios indígenas. La construcción —y aún más la mexicanización— de un municipio se hace ante todo por sus residentes. Los oxchuqueros querían cambiar su equilibrio interno, su sistema político y su situación económica esclerosada. Por ello aceptaron el proyecto indigenista, pero no sin condiciones. Al contrario, se produjo en Oxchuc, como en todo México, un juego de negociaciones entre el gobierno y la sociedad en torno al desarrollo local y nacional, la construcción de la nación y de los municipios, y la formación de la identidad mexicana.<sup>6</sup>

---

Daniel Nugent (eds.), *Everyday Forms of State Formation: Revolution and the Negotiation of Rule in Modern Mexico*, Durham and London, Duke University Press, 1994, p. 265-300.

<sup>6</sup>Vaughan 1997, Florencia E. Mallon, *Peasant and Nation: The Making of Postcolonial Mexico and Peru*, Berkeley-Los Angeles-London, University of California Press, 1995, y Elsie Rockwell, "Schools of the Revolution: Enacting and

¿Cuál fue la relación entre las ideas nacionalistas del INI y el deseo indígena de cambiar su modo de vida y sus sistemas políticos, culturales y sociales? ¿Y cuál fue el impacto de esta relación en la construcción de la municipalidad de Oxchuc y de la nación mexicana? A mi juicio, como veremos más adelante, los oxchuqueros no buscaban una nueva identidad, y aún menos volverse mexicanos, pero en su búsqueda de una vida mejor, el proyecto nacionalista e indigenista del INI les cayó bien en este momento preciso de su historia.

#### Normas nacionales y parajes indígenas

De todos los municipios de los Altos, el que participó más en el proyecto del INI fue Oxchuc. Durante los veinte años de la presencia del INI, Oxchuc siempre tuvo un número de maestros —llamados promotores culturales bilingües— muy superior a los demás municipios. A pesar de que el INI trabajaba en unos 12 municipios en los Altos, Oxchuc siempre tuvo al menos un cuarto de los promotores de la región (ver cuadro 1).<sup>7</sup>

Varios factores pueden explicar esta gran participación de los oxchuqueros. Primero, el municipio se encontraba en un estado político agitado y sus habitantes tenían una calidad de vida muy baja.<sup>8</sup> Los primeros informes del Centro Coordinador Indigenista Tzeltal-Tzotzil (CCITT), órgano del INI en los Altos, hablaban también de algunos peo-

---

Contesting State Forms in Tlaxcala, 1910-1930” en Gilbert M. Joseph y Daniel Nugent (eds.), *Everyday Forms of State Formation: Revolution and the Negotiation of Rule in Modern Mexico*, Durham and London, Duke University Press, 1994, p. 170-208.

<sup>7</sup>El número de promotores es importante para el análisis porque en los municipios en donde la población no quería participar los promotores fueron rechazados. Ulrich Köhler, *Cambio cultural dirigido en los Altos de Chiapas: un estudio sobre la antropología social aplicada*, México, Instituto Nacional Indigenista y Secretaría de Educación Pública, 1975, y Agustín Romano Delgado, *Historia evaluativa del Centro Coordinador Indigenista Tzeltal-Tzotzil*, México, Instituto Nacional Indigenista, 2002, p. 282, confirman también la gran participación de los oxchuqueros en el programa indigenista del INI.

<sup>8</sup>Robert C. Harman, *Cambios médicos y sociales en una comunidad mayatzeltal*, México, Instituto Nacional Indigenista/Secretaría de Educación Pública, 1974.

Cuadro 1. Índice de participación en el proyecto indigenista en el municipio de Oxchuc, según el número de promotores en Oxchuc y en los Altos de Chiapas

Años	Número en Oxchuc	Número en los Altos	Porcentaje Oxchuc/ Altos
1952	9	29	31.00
1953	12	48	25.00
1954	15	60	25.00
1955	15	54	27.38
1956	17	55	30.91
1957*	15	51	29.41
1958	17	56	30.36
1959	21	71	29.58
1960	25	84	29.76
1961	26	86	30.23
1963	29	109	26.61
1964	39	151	25.83
1968	85	263	28.50

\* Número de escuelas sometidas a la evaluación general del Centro Coordinador Indigenista Tzeltal-Tzotzil (CCITT) en diciembre 1957.

*Fuente:* Archivo Histórico del Centro Coordinador Indigenista Tzeltal-Tzotzil (AHCCITT): Educación, Informes, 1952, caja 1, exp. 0003; Dirección, Informes, 1953, caja 2, exp. 0030; Educación, Informes, 1954, caja 1, exp. 0015; Educación [sin serie], 1955, caja 1, exp. 0005; Educación, Estadística, 1964, caja 16, exp. 0269; Dirección, Informes, 1955, caja 2, exp. 0024; Educación, [sin serie], 1958, caja 2, exp. 0012; Educación, Correspondencia, 1959, caja 1, exp. 0008; Educación, Estadística, 1961, caja 2, exp. 0033; Educación, Estadística, 1963, caja 2, exp. 0016; Educación, Estadística, 1964, caja 16, exp. 0269; Educación, Correspondencia, 1968, caja 6, exp. 0155.

nes acasillados y de una importante presencia ladina opresiva. Finalmente, el sistema político de los cargos —que algunos antropólogos han calificado de igualitario— empobrecía aún más a los indígenas.<sup>9</sup> En suma, los oxchuqueros se encontraban dominados por los ladinos y finqueros del municipio y, a causa de su organización social, tenían que quedarse en una situación de pobreza igual a la de sus propios

<sup>9</sup> *Ibidem*; Rus 2006, p.295-296 y Lewis 2005.

compañeros. Sin duda alguna, tenían que cambiar su sistema político y sus redes de relaciones sociales.

En los años treinta la mayoría había rechazado la integración política propuesta por Cárdenas,<sup>10</sup> por falta de confianza en este proyecto ladino.<sup>11</sup> En los cuarenta empezaron a adoptar la fe protestante para eludir los cargos municipales.<sup>12</sup> Sin embargo, parece que el proyecto del INI fue el único que pudo reunir a una mayoría de oxchuqueros, probablemente porque favorecía un sistema de negociación y ofrecía la presencia de promotores indígenas, originarios de Oxchuc. Así, los indigenistas y los indígenas negociaron las normas de la construcción del municipio siguiendo a la vez las normas modernizadoras nacionales y las demandas y deseos de estos tzeltales.

Alonso Morales Sánchez, un indígena originario de Oxchuc, fue nombrado promotor cultural del INI en 1951 y construyó una de las primeras escuelas indigenistas de la localidad ese mismo año. Muchos años después proporcionó una buena descripción de la evolución del paraje.

De acuerdo a su testimonio, a su llegada la gente vivía dispersa en el paraje. Sin embargo, muchos decidieron participar en la construcción de los edificios escolares y enviar a sus niños a la nueva escuela, pero no fue hasta seis años después, en 1957, que empezaron a acercarse al centro y a la escuela. Morales Sánchez comenta que fue él quien convenció a la gente de acercarse a los recursos esenciales del centro. Juntaron suficiente dinero para comprar un terreno y para construir todas las casas juntas, y pidieron al INI un ingeniero urbano para la planificación del sitio.<sup>13</sup>

En general, las transformaciones locales se llevaron a cabo de manera similar. El promotor, formado y acompañado por gente del INI, escogía un sitio favorable para que se construyera no sólo una escuela, sino también un centro de salud, un campo deportivo, una zona agrícola-

<sup>10</sup> Rus 1994.

<sup>11</sup> Lewis 2005.

<sup>12</sup> Harman 1974.

<sup>13</sup> Alonso Morales Sánchez, "Fundación de la escuela de Tzopiljá", en Gonzalo Aguirre Beltrán *et al.*, *El indigenismo en acción: XXV aniversario del Centro Coordinador Indigenista Tzeltal-Tzotzil*, México, Instituto Nacional Indigenista/Secretaría de Educación Pública, 1976, p.131-138.

la, y otros edificios más para la enseñanza de diferentes oficios prácticos, como carpintería, tejería, taller de costura, etcétera. Un asunto muy importante era la presencia de una fuente de agua potable. Una vez escogido el sitio, el promotor pedía la asistencia de los habitantes del paraje, quienes habían manifestado previamente su deseo de obtener una escuela del INI en un número suficiente, es decir los padres de unos 50 niños y niñas. Construían en primer lugar la escuela y la casa del promotor —si venía de otro paraje— un pozo de agua, el campo deportivo y el jardín. Una vez terminado este trabajo, la gente empezaba a construir nuevos caminos, o a limpiar los viejos, que llegaban a los parajes más cercanos o a otros municipios.

La construcción de edificios y de casas de los oxchuqueros seguía, si era posible, las normas nacionales y modernizadoras. Por ejemplo, entre 1960 y 1970 el número de casas de adobe y de embarro disminuyó bastante en comparación al número de casas de madera.<sup>14</sup> Tal vez más importante, en la misma temporada, el agua corriente fue instalada en 700 casas y la electricidad en 250.

El INI promovió estos cambios proporcionando puertas, ventanas, herramientas de construcción y otros materiales modernos. Los edificios escolares representaban ejemplos de esta visión moderna del municipio, porque se hacían de piedras, tenían puertas y ventanas proporcionadas por el INI, y se utilizaban métodos modernos en los diferentes talleres.

Parece que los oxchuqueros querían reconstruir sus habitaciones y parajes según estas normas, porque pidieron muy frecuentemente la ayuda del INI para obtener material de construcción u otras herramientas. Los cambios en los modos de producción agrícola, a su vez, reflejaban el deseo de establecer en esta parte remota del país un modo de producción capitalista. En conformidad con las normas de desarrollo económico nacional, los promotores enseñaban técnicas modernas que supuestamente habrían permitido la producción de excedentes agrícolas y el establecimiento de mercados locales relacionados a los princi-

<sup>14</sup> En 1960 había en Oxchuc 160 casas de adobe, 704 de embarro y 1355 de madera. Estas cifras cambiaron a 106 casas de adobe, 557 de embarro, y 2056 de madera en 1970.

pales centros comerciales. Asimismo, las capacitaciones que abarcaban a todos los promotores de la región, y las visitas a otros municipios, contribuyeron tanto al intercambio de ideas sobre el desarrollo como a la unificación de los grupos presentes.<sup>15</sup>

Al final, los oxchuqueros querían adoptar muchas de las normas nacionales en la reconstrucción de sus parajes y del municipio. No obstante, no tenían siempre la oportunidad de hacerlo, y, por ello, únicamente los maestros y algunos más pudieron realmente cambiar sus habitaciones. De hecho, el INI proporcionaba el material sólo para la construcción de edificios oficiales, mientras la mayoría de la gente tenía que comprar por sus propios medios el material necesario para sus nuevas casas, relocalizadas y juntadas en comunidades.

#### Planos urbanísticos

Con este movimiento de la población hacia parajes concentrados, cambiaron la estructura política del municipio y los referentes culturales de los oxchuqueros. En los planos urbanos del INI, la escuela y sus edificios conexos ocupaban el centro del paraje, y estaban escoltados por un monumento a la bandera mexicana. Los edificios políticos no estaban lejos tampoco. Así, se desarrollaron nuevas estructuras políticas locales y una visión cultural diferente, incorporando más elementos de la cultura nacional.

Antes de los cuarenta no había autoridades locales en los parajes y las decisiones con respecto a los asuntos indígenas se tomaban todas en la cabecera municipal, por autoridades elegidas a través del sistema de los cargos.<sup>16</sup> La llegada de los misioneros evangélicos de los Estados Unidos al principio de los años cuarenta empezó a cambiar esta situación político-religiosa.

<sup>15</sup> Por ejemplo, en mayo de 1953, los promotores de Oxchuc visitaron la cooperativa de Chamula y luego convencieron a los oxchuqueros de los beneficios que pudiera traer tal proyecto en su municipio. AHCCITT, Educación, Informes, 1953, caja 1, exp. 0006.

<sup>16</sup> Henning Siverts, *Oxchuc, una tribu maya de México*, México, Instituto Indigenista Interamericano, 1969.

Pero fue realmente la presencia del INI que cambió la política interna de los parajes, porque la religión fue un punto muy importante de las negociaciones entre indigenistas e indígenas. A la llegada del INI, ya había alrededor de 50% de evangélicos en el municipio.<sup>17</sup> Dado que las peleas internas se hacían en torno a estos preceptos religiosos el INI se encontró en una situación delicada, porque tenía que llegar a todos los oxchuqueros. Pidió entonces a los promotores que ningún aspecto religioso fuera presentado en las escuelas. Mientras permanecieron los problemas religiosos, los poderes proporcionados por la fe disminuyeron poco a poco frente a los poderes conferidos por la educación, el INI y la ley.

Al final, las escuelas se laicizaron y se encontraron tanto en los centros físicos de los parajes, como en el centro de la vida política y económica. Así, a causa de la laicización oficial, los oxchuqueros pudieron guardar sus valores religiosos y culturales de manera personal, es decir en la esfera privada, así como integrarse públicamente a la política oficial, municipal y nacional.

Enfrente de cada escuela se encontraba un monumento a la bandera nacional, donde los niños y las niñas tenían que ir cada mañana para saludar a la bandera y cantar el himno nacional. Poco a poco la vida cultural del municipio cambió acercándose a las prácticas culturales nacionales. Por ejemplo, los oxchuqueros empezaron a participar en la fiesta nacional de septiembre y cada paraje enviaba su promotor cultural y algunos estudiantes a San Cristóbal de la Casas para celebrar la independencia del país. Para reforzar tal participación los promotores tenían que enseñar el papel humanitario de los héroes nacionales, como el de Hidalgo, quien había luchado, supuestamente, para la liberación de los campesinos y de los indígenas. Además, la nomenclatura de calles y escuelas recibieron el nombre de personajes importantes de la historia mexicana. Como lo señala Patrice Elisabeth Olsen, esta práctica fue común en la construcción del estado mexicano posrevolucionario. A través de ella se reconciliaron figuras opuestas de la Revolución, a la vez que se conmemoraban y recordaban sus servicios a la nación y a la población.<sup>18</sup>

<sup>17</sup> Harman 1974.

<sup>18</sup> Patrice Elizabeth Olsen, "Revolution in the City Streets: Changing Nomenclature, Changing Form, and the Revision of Public Memory", en Mary Kay Vaughan

Esta remodelación nacional estuvo aplicada a la reconstrucción del municipio y de los parajes de Oxchuc para subrayar las aportaciones, aunque muy indirectas, de tales famosos a la región. Así, los tzeltales se encontraban diario enfrente de “lo mexicano”.

Los oxchuqueros aceptaron esa estructura urbanística por sus ventajas comunitarias y, sobre todo, por la proximidad de una escuela. De hecho, utilizando una identidad mexicana frente a representantes del gobierno, podían obtener indumentarias muy útiles para desarrollar su actividad económica y obrera. Por ello, considerando el número creciente de jóvenes que querían un puesto de promotor cultural del INI, se puede afirmar que los cambios locales y comunitarios les daban esperanza de una vida mejor, según sus propios requerimientos.

#### La estructura municipal

A lo largo de los años los oxchuqueros no sólo aceptaron la presencia del INI, de sus inspectores y de los promotores culturales, sino también aceptaron cambiar ciertos aspectos de su modo de vida. La concentración de la gente en parajes-comunidades llegó a ser la norma en todo el municipio.

El cuadro 2 muestra que el INI fue la causa de la destrucción y de la construcción de numerosos parajes.

De los 33 parajes de 1940, sólo existían 7 en 1960, de los cuales 6 tenían una escuela del INI. En 1960, de los 27 parajes de Oxchuc el INI tenía una escuela en 25, y 16 de éstos 27 parajes fueron construidos después de 1950, es decir después de la llegada del INI. Además, otras 13 comunidades fueron formadas por el INI en Oxchuc en la década siguiente.<sup>19</sup>

---

and Stephen E. Lewis, editores, *The Eagle and the Virgin; Nation and Cultural Revolution in Mexico, 1920-1940*, Durham and London, Duke University Press, 2006, p.122.

<sup>19</sup> Estas comunidades son las de Chalam del Carmen, Chenchauc, Cuxuljá, El Retiro, Kanoiljá, La Independencia, La Libertad, Los Posos, Natiltón, Naranja Seca, Oniljá, Silayjá y Tzajalnich. Son mencionadas en AHCCITT, Educación, Correspondencia, 1968, caja 6, exp. 0155. Es posible que algunas de ellas estuvieran fundadas antes de 1960, como La Independencia que se estableció en 1957, pero como no se encontraron en el censo de 1960, supongo que entonces no estaban consideradas como oficiales.

Cuadro 2. Distribución de la población de Oxchuc, por parajes, 1940-1960

<i>Parajes</i>	<i>Categoría</i>	<i>Población</i>		
		<i>en 1940</i>	<i>en 1950</i>	<i>en 1960</i>
Oxchuc (cabecera)	Pueblo	404	573	641
Ajilá	Ranchería	44	12	N.m.
Bajchen	Ranchería	N.m.	90	N.m.
Buena Vista	Ranchería	N.m.	N.m.	210
Bulush	Ranchería	115	134	S.n.
Bumiljá	Ranchería	N.m.	N.m.	400
Cacnabil	Ranchería	N.m.	29	N.m.
Catalteal	Ranchería	N.m.	267	N.m.
El CorRancheríalito	Ranchería	N.m.	159	559
Culajte	Ranchería	N.m.	70	N.m.
Chacomuc	Ranchería	N.m.	N.m.	169
Chaonil	Ranchería	54	51	524
Chictal	Ranchería	47	37	903
Chipomiljá	Ranchería	N.m.	N.m.	238
Chitamactic	Ranchería	30	38	N.m.
Cholol	Ranchería	N.m.	N.m.	250
Chulná	Ranchería	N.m.	N.m.	430
Cruzton	Ranchería	N.m.	N.m.	516
Guadalupe Baja	Rancho	185	90	S.n.
Horno Huitz	Ranchería	121	78	N.m.
Jamcok	Ranchería	N.m.	N.m.	375
Jitón	Ranchería	36	100	N.m.
Jobiltón	Ranchería	N.m.	40	136
Jovinteal	Ranchería	N.m.	49	N.m.
Kistoljá	Ranchería	N.m.	N.m.	121
Leglemechij (Lelenchig)	Ranchería	110	150	391
Maxh	Ranchería	64	135	N.m.
Medía Luna	Ranchería	N.m.	60	N.m.
Mesbiljá	Ranchería	104	180	599
Nachog	Congregación	60	38	N.m.
Najolab	Ranchería	48	67	N.m.
Najos	Ranchería	N.m.	45	N.m.
Nanúm	Ranchería	45	107	N.m.
Navil	Ranchería	40	90	920

Cuadro 2. Distribución de la población de Oxchuc (cont.)		Población		
Parajes	Categoría	en 1940	en 1950	en 1960
Niz	Colonia agrícola.	N.m.	180	N.m.
Pacbiljá	Ranchería	41	78	S.n.
Pan	Ranchería	64	62	N.m.
<i>Pashtontijá</i>	<i>Ranchería</i>	<i>N.m.</i>	<i>N.m.</i>	523
Patail	Ranchería	N.m.	49	N.m.
Pilal Chen	Ranchería	N.m.	33	N.m.
Porvenir de Dolores, El	Rancho	24	72	N.m.
Pozo Cholol, El	Ranchería	64	75	N.m.
<i>Puiljá</i>	<i>Ranchería</i>	<i>N.m.</i>	<i>N.m.</i>	437
Puj	Ranchería	N.m.	58	N.m.
Quisís	Ranchería	29	26	N.m.
Quisiste	Ranchería	N.m.	222	N.m.
<i>Rancheríancho del CuRanchería</i>	<i>Ranchería</i>	<i>N.m.</i>	<i>N.m.</i>	148
Saquilchén	Ranchería	93	136	N.m.
Schacnabil	Ranchería	74	N.m.	N.m.
Tajpá	Ranchería	98	199	N.m.
Temhás	Ranchería	18	41	N.m.
Tiaquil	Ranchería	114	76	N.m.
<i>Tolbiljá</i>	<i>Ranchería</i>	<i>N.m.</i>	<i>N.m.</i>	500
<i>Tuxaquiljá</i>	<i>Ranchería</i>	<i>N.m.</i>	<i>N.m.</i>	491
Tzajalchén	Ranchería	46	80	N.m.
<i>Tzay (El)</i>	<i>Ranchería</i>	<i>52</i>	<i>57</i>	600
<i>Tzontعالjá</i>	<i>Ranchería</i>	<i>N.m.</i>	<i>N.m.</i>	715
<i>Tzopiljá</i>	<i>Ranchería</i>	<i>N.m.</i>	<i>N.m.</i>	581
Tzuib	Ranchería	85	134	N.m.
<i>Tzunun</i>	<i>Ranchería</i>	<i>N.m.</i>	<i>56</i>	370
Tzutiljá	Ranchería	27	43	N.m.
Ulubil	Ranchería	65	121	N.m.
Unión e Igualdad	Colonia agrícola.	130	N.m.	N.m.
Yalcotz	Ranchería	N.m.	69	N.m.
Yashanal	Ranchería	127	90	N.m.
Yavenschictic	Ranchería	N.m.	87	N.m.
Ycalajau	Ranchería	51	53	N.m.

Parajes	Categoría	Población		
		en 1940	en 1950	en 1960
Yocmutiljá	Ranchería	105	90	182
Yochib	Ranchería	173	270	650
Zametal	Ranchería	N.m.	266	N.m.
Población total		2987	5412	12579

*Siglas:* S.n.: Localidad mencionada, pero sin número de población. N.m.: Localidad no mencionada. En *cursiva*: Se abrió una escuela del INI en los cincuentas.

*Fuentes:* 6º Censo de población, 1940, Chiapas, Secretaría de la Economía Nacional y Dirección General de Estadística, 6 de marzo de 1940, 227 p.; Séptimo Censo de de población, Estado de Chiapas, México, Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, 6 de junio 1950 [1952], 275 p.; VIII Censo de población, 1960, Estado de Chiapas, México, Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, 8 de junio de 1960 [1963], 905 p.

De tal modo, el INI contribuyó a cambiar de manera importante el mapa del municipio, no sólo concentrando su población sino también moviéndola y construyendo nuevos parajes y pueblitos.

Esta realidad puede ser interpretada de dos maneras. Unos dirían que el INI quería desestabilizar a los oxchuqueros para imponer sus ideas nacionalistas y los cambios políticos permitiendo una presencia más fuerte del partido único. De este modo se habría podido reestructurar y perpetuar el sistema de explotación de los indígenas, pero leyendo los informes de los inspectores, las comunicaciones con los promotores y las múltiples demandas de la gente, uno se da cuenta de que la participación de los oxchuqueros en aquel proceso fue primordial. De hecho los oxchuqueros no decidieron participar del proyecto modernizador del INI a toda costa. Al contrario, negociaron su entrada en la nación mexicana protestando en contra de algunos aspectos y aceptando otros. Por ejemplo, no querían que interviniera el INI o el gobierno en los problemas entre indígenas, pero al mismo tiempo querían ayuda legal en contra de los grandes propietarios ladinos. Indigenistas y oxchuqueros acordaron en que el INI iba a proporcionar recomendaciones e indicaciones legales, sin intervenir directamente en ningún asunto, excepto en algunos casos extremos como los de la violencia física. En consecuencia, la reestructuración

municipal se hizo a la vez según los deseos del gobierno y según las necesidades de los oxchuqueros.

La reorganización del municipio tuvo consecuencias positivas en la situación social de la mayoría de los oxchuqueros. Los cambios llegaron sobre todo de manera colectiva. Juntándose en parajes comunitarios, los oxchuqueros llegaron a obtener más poder político y legal en el municipio, de tal manera que pudieron entonces protestar en contra de las decisiones ladinas y mestizas, o enfrentar a los que sobrepasaban la ley o que los explotaban. Esta fuerza comunitaria fue apoyada por el aprendizaje de la ley y de la constitución mexicana. Así, los oxchuqueros incorporaron otro aspecto oficial de “lo mexicano”, con el objetivo de cambiar su situación económica, política y social.

Para algunos oxchuqueros, la situación era aún más crítica, porque vivían en fincas, en las cuales tenían que trabajar sin salario. Para estos peones acasillados<sup>20</sup> fue más difícil participar en los proyectos del INI porque los finqueros y otros propietarios ladinos los persiguieron por algunos años. Además, tuvieron que encontrar un terreno, pagarlo y construir todos los edificios de un nuevo paraje, y esto más de una vez. Por ejemplo, el paraje de Naokil fue construido por peones indígenas que quisieron deshacerse de la dominación ladina. El INI les ayudó a comprar terrenos y materiales de construcción baratos. Desafortunadamente, después de algunos años de esfuerzo, tuvieron que mover su paraje a otro lugar a causa de violencia de los finqueros vecinos. Construyeron entonces el paraje de La Independencia.

Este ejemplo nos proporciona elementos para entender las motivaciones de los indígenas, las posibilidades que les daba el INI y la función primordial de la construcción del municipio y de los parajes. En suma,

<sup>20</sup> Puede sorprender que esta categoría de indígenas participe en el proyecto del INI. Sin embargo, según las indicaciones en AHCCITT, Educación, Informes, 1952, caja 1, exp. 0004, “[...] los hombres tienen que trabajar en la Finca tres días en la semana sin remuneración con tal de que se les dé las tierras para sembrar.” Además, a causa de conflictos con el propietario de la finca —situada en el municipio de Huistán— estos indígenas tuvieron que moverse y encontrar un lugar en dónde quedarse en el municipio de Oxchuc. Como así son llamados en los informes, pensamos que fueron realmente “peones acasillados”.



los cambios municipales tuvieron como consecuencia aumentar las oportunidades de los indígenas en contra de la explotación.

### Conclusión

En conclusión, en los Altos de Chiapas, la construcción de la nación pos revolucionaria obtuvo sus respuestas más favorables sólo a partir de los años 1950. De hecho, los indígenas de Oxchuc quisieron reconstruir su municipio y reestructurar su modo de vida en contra de la explotación ladina e indígena. El INI fue la única organización que propuso un proyecto que podía juntar y satisfacer a una gran mayoría de oxchuqueros.

El INI contribuyó a una revitalización de la municipalidad, proporcionando nuevas normas de salud, de educación, de construcción y de modo de vida. Mientras se aplicaban sus recomendaciones, el INI aseguró la mexicanización del municipio y de sus habitantes indígenas. Así, a través de las normas nacionales, de la configuración urbanística y de la reconfiguración legal de la estructura social, el objetivo del Estado federal siempre fue el establecimiento de un mayor control social, la afirmación de su superioridad y el aseguramiento de sus intereses políticos y económicos.

Por su parte, los oxchuqueros aceptaron muchos de los cambios propuestos por el INI con el objetivo de cambiar su situación social y económica. Participaron en la construcción de un municipio nacional negociando con el INI, aplicando —y reconociendo— la justicia nacional, y modernizando su municipio. También hicieron las modificaciones municipales poco a poco, para conocer sus consecuencias antes de cambiarlas definitivamente. Todo ello obligó al gobierno a cambiar su punto de vista y a redefinir el nacionalismo mexicano en el contexto preciso de Oxchuc. Al final, la transformación de la municipalidad de Oxchuc según las normas nacionales contribuyó a cierta mexicanización de los indígenas, pero necesitó también una adaptación del gobierno a los requerimientos y deseos oxchuqueros.

Nuestro objetivo fue demostrar que hubo una secuencia de negociaciones entre el gobierno nacional y el municipio de Oxchuc. No quiere decir, sin embargo, que todo salió perfectamente bien. Sin entrar en detalles, que tal vez necesitarían otro artículo, tenemos que



mencionar que la economía del municipio se diversificó muy poco en los años siguientes y que la mayoría de los oxchuqueros continuaron trabajando en una agricultura de supervivencia. Además, la entrada de la nación en el municipio y la llegada de promotores como gente de poder al interior del municipio provocaron conflictos internos que agravaron los ya existentes. Es decir, resumiendo, que si hay que entender los dos lados de la construcción nacional del municipio —el oficial y el indígena— hay también que darse cuenta del alcance de las posibles consecuencias.